

ESTADOS UNIDOS Y LAS NEGOCIACIONES INTERNACIONALES

Noviembre 2010, Cancún

Mensajes claves

- La industria de los combustibles fósiles y la política polarizada aniquiló la legislación climática dentro de Estados Unidos y ha repercutido negativamente en la contribución de este país a los debates internacionales sobre el clima
- El gobierno de Obama ha actuado de forma injusta y agresiva en las negociaciones a fin de tratar de extorsionar concesiones poco razonables de los países en desarrollo
- Al mismo tiempo está proponiendo un “nuevo paradigma” de promesas voluntarias en lugar de compromisos de mitigación con base científica que amenazan la arquitectura actual del clima
- El gobierno de Obama debe dejar de fingir que puede dirigir internacionalmente, y debe comenzar a dirigir dentro de su ámbito interno para que EEUU pueda cumplir sus responsabilidades ante sus propios ciudadanos y ante el mundo

Táctica fallada

Al acercarse la cumbre del clima de la ONU en diciembre del 2009 en Copenhague y en los meses posteriores, muchos países se sintieron obligados a tolerar los esfuerzos de EEUU orientados a debilitar las políticas mundiales sobre el clima porque pensaban que esa era la única manera de integrarlo, dado el estado precario de la legislación nacional en EEUU concerniente al clima. Sin embargo, la legislación climática no fue aceptada por el Senado de EEUU en 2010 y nunca se convirtió en ley.

Las elecciones de noviembre 2010 en EEUU dejaron en claro que no se integrarán en el futuro próximo. Casi todos los republicanos elegidos al Senado son de los que niegan el cambio climático. El control de la Cámara de Representantes está ahora en manos de los republicanos, bajo el liderazgo del muy conservador John Boehner, conocido por decir: “La idea de que el dióxido de carbono es un carcinógeno, que es perjudicial para el medio ambiente, es casi cómica”.

Intentos de EEUU por menoscarbar los esfuerzos de mitigación internacionales

EEUU es el único país rico que no ha ratificado el Protocolo de Kyoto, el único instrumento internacional concerniente al cambio climático que contiene metas de reducción de emisiones que son vinculantes. El primer periodo de los compromisos de reducción de emisiones conforme al Protocolo de Kyoto vence en 2012, y se supone que posteriormente debería comenzar un nuevo periodo.

En lugar de dar su apoyo al segundo periodo de compromiso, en las pláticas del clima en Copenhague en diciembre

de 2009, EEUU abogó por el “Acuerdo Copenhague”, un documento débil, no vinculante que lo que tiene son promesas para reducir emisiones que los países plantearon de forma individual, al margen de la ciencia, de la equidad y de lo que las promesas nacionales suman en total. (El Protocolo de Kyoto asigna metas de mitigación individuales y un total para los países desarrollados.)

EEUU alega que no ha asumido ninguna postura frente al Protocolo de Kyoto, sin embargo el enfoque “basado en promesas” o “de abajo arriba” que ha promovido en el Acuerdo, es en efecto un intento por sustituir el Protocolo con otro más débil.

Mal comportamiento en la CMNUCC

Estados Unidos ha actuado con agresividad en torno a las negociaciones internacionales sobre el clima a fin de tratar de sonsacar concesiones de los países en desarrollo. Por ejemplo, el enviado especial del clima de EEUU el Sr. Todd Stern ha presionado enérgicamente para trasladar la carga de paliar el cambio climático a los países en desarrollo llamando a un acuerdo que sea “legalmente simétrico” con “los mismos elementos vinculantes en todos los países, excepto los menos desarrollados”.

Otro ejemplo: para tratar de apremiar a los países en desarrollo a asociarse con el Acuerdo Copenhague, el gobierno de Obama amenazó con retener el financiamiento climático de los países que expresaran su objeción al acuerdo. Obama materializó sus amenazas en los casos de Bolivia y Ecuador.

Recientemente, EEUU expresó que bloqueará cualquier progreso en la instauración de un fondo climático mundial en Cancún si no se satisfacen sus reclamos de mitigación y transparencia

Temas claves para las negociaciones

- Estados Unidos debe prestar su apoyo al régimen climático internacional que tiene base científica y equitativa y por el cual los países desarrollados –EEUU entre ellos– contraen compromisos para la reducción de emisiones.
- Los Estados Unidos debe incorporar un compromiso de reducción de emisiones comparable en la sección designada del Plan de Acción de Bali y acabar con sus esfuerzos por aniquilar el Protocolo de Kyoto.
- Estados Unidos debe respaldar el establecimiento en Cancún de un Fondo Climático Mundial concebido dentro y sujeto a la autoridad de la CMNUCC, sin dar cabida al Banco Mundial.
- Estados Unidos debe comprometerse a contribuir su cuota justa al financiamiento de la lucha contra el cambio climático con recursos de las arcas públicas.

de los países en desarrollo, especialmente China.

Stern emitió un ultimátum en el diálogo de Ginebra sobre el financiamiento climático en septiembre, que decía:

No vamos a proceder con el fondo verde [un fondo climático de CMNUCC para ayudar a que los países en desarrollo se adapten y mitiguen el cambio climático] ni con los \$100 mil millones [en financiamiento de largo plazo que EEUU había prometido ayudar a movilizar] si las cuestiones que eran medulares en el Acuerdo de Copenhague, que eran parte de la avenencia del Acuerdo de Copenhague, incluidas la mitigación y la transparencia, tampoco proceden.

Las declaraciones anteriores y otras han llevado a muchos de la sociedad civil a acusar a EEUU de tomar de rehén al financiamiento de la lucha contra el cambio climático.

Hacia adelante

Mitigación. Está claro que la política interior vigente no permitirá que Estados Unidos dirija los esfuerzos mundiales para paliar el cambio climático. El gobierno de Obama debe dejar de fingir que puede dirigir y debe abandonar su esfuerzo de tratar de arrastrar a todo el mundo al nivel muy bajo de su ambición, cuando lo que reclama la crisis climática es una ambición mucho más alta de parte de todos los países desarrollados.

En 2007, los negociadores del clima en el ámbito internacional concibieron una solución para integrar al tarro de EEUU Unidos a la acción climática mundial: una solución que recibió el respaldo del gobierno de Bush. El Plan de Acción de Bali de 2007 disponía de una exclusión para Estados Unidos: una sección especial (párrafo 1(b)(i)) para asegurar que EEUU efectuaría una reducción de emisiones comparable a la efectuada por otros países ricos conforme a la

vía de negociación del Protocolo de Kyoto.

En lugar de torpedear el Protocolo de Kyoto, Estados Unidos debería aceptar un compromiso comparable (incrementando su vergonzoza baja 3-4 por ciento por debajo de los niveles de 1990 al 2020) bajo su sección especial del Plan de Acción de Bali mientras que otros países desarrollados continúan su reducción de emisiones bajo el Protocolo.

Esto le permitiría al mundo seguir adelante y evitar el peligro de una brecha entre los periodos de compromiso de Kyoto durante los cuales podrían desaparecer las metas obligatorias de reducción de emisiones de otros países desarrollados. La Unión Europea, en vez de mantener su estrategia de darle gusto a EEUU, podría resurgir como líder climático y adoptar la causa de metas de emisiones con base científica, que sean equitativas y que sean vinculantes.

Financiamiento. Estados Unidos también debe retirar su amenaza de secuestrar el financiamiento dirigido a paliar el cambio climático. A pesar de que a principios de año se granjeó simpatía por ser el primer país desarrollado en sostener conversaciones para establecer un fondo climático mundial, el equipo climático de Obama ahora está amenazando con sabotear el proceso.

Estados Unidos debe trabajar a favor de establecer en Cancún un Fondo Climático Mundial sujeto a la autoridad de la CMNUCC, y que esté concebido dentro de la Convención. No hay que dejar lugar para que el Banco Mundial –con su penosa trayectoria en lo que se refiere a la gobernanza democrática, la justicia social y el medio ambiente– desempeñe ningún papel en el Fondo Climático Mundial. Estados Unidos debe comprometerse a contribuir su cuota justa al financiamiento de la lucha contra el cambio climático con recursos de las arcas públicas.

ActionAid

Arab NGO Network for Development
Asian Indigenous Women's Network
Campagna per la Riforma della Banca Mondiale (CRBM), Italy
Amigos de la Tierra Internacionales

Institute for Agriculture and Trade Policy

International Forum on Globalization
International Rivers
JS - Asia/Pacific Movement on Debt and Development (JSAPMDD)
Jubilee South

Nord-Sud XXI

Pan African Climate Justice Alliance (PACJA)
Sustainable Energy & Economy Network, Institute for Policy Studies
Tebtebba

Third World Network

Unnayan Onneshan Bangladesh
What Next Forum